

SOLSTICIO DE VERANO 2016

# MISTÉRICA

## ARS SECRETA



PESE A SU CONTENIDO CULTURAL,  
ESTE NÚMERO CONTIENE IMAGENES

**ADVERTENCIA**

QUE PUEDEN DAÑAR LA SENSIBILIDAD  
DE LOS LECTORES.

**EL BOSCO**  
EL JARDÍN DE LOS SUPLIOS

**EL MALDITISMO**

**STENBOCK**  
LA VIOLA DE AMOR

**H. R. GIGER**  
ALREDEDOR DE LA ESTRELLA OSCURA

**ALEISTER CROWLEY**  
LA ESENCIA DEL *ROCK AND ROLL*

**FÉLICIEN ROPS**  
LA PINTURA COMO BLASFEMIA



Número 7

**BRUJAS**  
LAS REINAS NEGRAS DE LA NOCHE





EN CINES EL 3 DE JUNIO

UNA PELÍCULA DE ALEXANDER SOKUROV

# FRANCOFONIA

EL LOUVRE BAJO LA OCUPACIÓN DE LA ALEMANIA NAZI

FRANCOFONIA UNA PELÍCULA DE ALEXANDER SOKUROV CON LOUIS-DO DE LENCQESAING BENJAMIN UTZERATH VINCENT NEMETH JOHANNA KORTHALS ALTES ANDREY CHELPANOV JEAN-CLAUDE CAËR MÚSICA BRUNO DELBONNEL DISEÑO MURAT KABARDKOV  
MONTAJE ALEXEI JANKOWSKI & HANSJÖRG WEISSBRICH PRODUCCIÓN GILLES GRANIER PRODUCCIÓN EJECUTIVA EMIL KLOTZSCH & ANSGAR FRERICH PRODUCCIÓN CLAUDE LION ANN CAROLIN RENNINGER TASSILO ASCHAUER MARIANNE VAN HARDEVELD PRODUCCIÓN FRANÇOISE ETCHEGARAY  
UNA PELÍCULA PRODUCIDA POR PIERRE-OLIVIER BARDET & THOMAS KUFUS & ELS VANDEVORST COMERCIALIZADA POR IDÉALE AUDIENCE ZERO ONE FILM N279 ENTERTAINMENT ARTE FRANCE CINÉMA MUSÉE DU LOUVRE PRODUCCIÓN EURIMAGES CENTRE NATIONAL DE LA CINÉMATOGRAPHIE  
MEDIENBOARD BERLIN-BRANDENBURG FILM-UND MEDIENSTIFTUNG NRW FILMFÖRDERUNGSANSTALT DEUTSCHER FILMFÖRDERFONDS NETHERLANDS FILM FUND MEDIA PROGRAMME OF THE EUROPEAN UNION





## INFORMACIÓN

[info@misterica.net](mailto:info@misterica.net)

[www.misterica.net](http://www.misterica.net)

Apartado de correos 77020

28080 Madrid

España

### DIRECTOR

*Pedro Ortega Ventureira*

### EDITORA JEFE

*Belén Doblas Álvarez*

### CORRECCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

*María Albares Jiménez*

### TRADUCTORA

*Gema Solís Villamarzo*

### RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN Y PUBLICIDAD

*Malena Castro Nilo*

### AUDIOVISUALES

*Enrique López*

*Pedro Ortega*

### DIRECTOR DE ARTE Y DISEÑO GRÁFICO

*Juan Chica*

### MAQUETACIÓN E ILUSTRACIÓN

*José Chica*

### COLABORADORES

Patricia Prida, Alberto Monreal, Eva Astorga, David Hidalgo, Pedro Ortega, Verónica Haru, Sergio Álvarez, Gema Solís, Luis Martos, Jezabel Sánchez, Lourdes Santamaría y Simon Luis Gutiérrez.

### CON LA PARTICIPACIÓN ESPECIAL DE:

Pilar Silva Maroto

# EDITORIAL

Una de las cuestiones que más ha preocupado al ser humano desde los albores de los tiempos es qué es el mal. Muchas religiones han instaurado una delimitación, una normativa que tipificaba las conductas consideradas pecaminosas (como es el caso de los diez mandamientos, por citar el ejemplo más notorio). Pero aun así el mal ha sido y sigue siendo un misterio: ¿en qué consiste realmente?, ¿es simplemente el quebrantamiento de las reglas establecidas por la moral o representa algo más? Desde luego difiere en cada cultura y hay distintas maneras de ponerle límite, entre ellas mediante la amenaza de un juicio final o la ley del karma. Al final todas nos vienen a decir que, si obramos incorrectamente, tarde o temprano recibiremos nuestro merecido castigo.

Este número de *Mistérica* está dedicado a la expresión cultural de lo maldito. Vamos a explorar cómo en nuestro acervo occidental, y ya en el siglo XXI, sigue estando vigente esa idea del mal, cuya aureola de prohibición ha suscitado el interés de muchas personas, aunque el acercamiento a este concepto de bastantes de ellas sea, por decirlo de algún modo, una aproximación romántica: no se pretende realizar el mal, sino admirarlo como una seductora transgresión.

Si nos detenemos en la figura de Aleister Crowley, el mago de finales del XIX y comienzos del XX que se autoproclamó «la persona más malvada del mundo» y «la Bestia 666», quizá no fuera para tanto, pese a haber enarbolado la bandera del mal. Otro caso es el del pintor finisecular de origen belga Félicien Rops, cuya obra tremendamente blasfema tenía una intención crítica contra la Iglesia. Sin embargo, si miramos su producción con cierta distancia, encontraremos a un gran provocador más que a un criminal, asesino o persona con intención esencialmente maligna.

No cabe duda de que los libros han sido tradicionalmente los grandes portadores del mal. La palabra escrita tiene el poder de expresarlo todo, lo bueno y lo malo, aunque el juicio de decidir cuál es cuál suele corresponder a la cultura predominante en cada época. A través de los tiempos, encontramos obras supuestamente malditas de las que apenas tenemos alguna referencia histórica y cuya búsqueda se ha convertido para muchos en una obsesión. Son innumerables los terribles episodios de quema de libros supuestamente perniciosos; acontecimientos infames que nos han hecho perder grandes testimonios y tesoros de nuestro pasado.

Esta idea del mal también se halla presente de una forma muy profunda en la obra del Bosco, el artista que abre este número 7 de *Mistérica*. En los años anteriores a 1500, la época en que este autor pintó *El jardín de las delicias*, Europa vivía bajo el signo del milenarismo. Se creía que el mundo se iba a acabar en aquellos días, de ahí que surgieran numerosas ilustraciones del *Apocalipsis* o pinturas visionarias ambientadas con criaturas infernales, como el genial tríptico de este artista. Además de al Bosco, os proponemos conocer otras historias y a otros personajes marcados por lo maldito, dentro de las distintas temáticas habituales en *Mistérica*.

Somos conscientes de que las aproximaciones artísticas y culturales que vamos a tratar en este número pueden herir sensibilidades, y por ello pedimos disculpas al lector que pueda sentirse ofendido. Nuestra intención es mostrar las manifestaciones artísticas, históricas y literarias de lo maldito para abrir de este modo una reflexión sobre cuál podría ser el verdadero significado de ese misterio que es el mal.

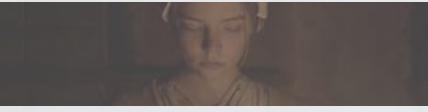
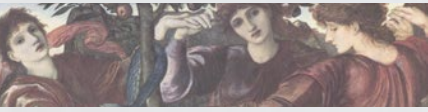
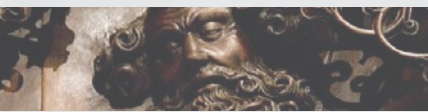
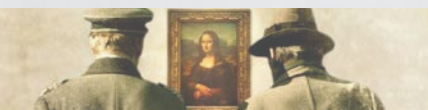
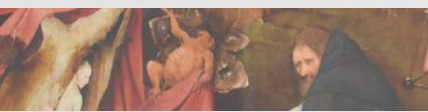
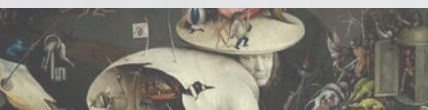
**Pedro Ortega**

Director de *Mistérica Ars Secreta*

*Mistérica Ars Secreta* no es responsable de las opiniones y artículos realizados por los colaboradores y publicados en la presente edición de la revista. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier información escrita sin la autorización por escrito de *Mistérica Ars Secreta*, que se opone a cualquier recopilación y puesta a disposición del público en los términos de los artículos 32.1 y 32.2 de la Ley de la Propiedad Intelectual.

Las imágenes utilizadas en esta publicación proceden de fuentes diversas: fuentes propias de *Mistérica* o de sus colaboradores, imágenes creadas específicamente para esta publicación, imágenes que están ya en dominio público, o imágenes con licencia Creative Commons. La propiedad intelectual de las imágenes pertenece a sus autores. *Mistérica* ha realizado todos los esfuerzos razonables por ponerse en contacto con ellos y pide disculpas por cualquier error u omisión que se haya podido cometer. Para cualquier comunicación con *Mistérica* a este respecto, pueden ponerse en contacto con nosotros en el siguiente correo electrónico: [info@misterica.net](mailto:info@misterica.net).

# ÍNDICE



- 6 EL BESTIARIO MONSTRUOSO DEL «JARDÍN DE LOS SUPPLICIOS»
- 14 «EL BOSCO. LA EXPOSICIÓN DEL V CENTENARIO»  
ENTREVISTA CON PILAR SILVA
- 16 ADVERTENCIA AL LECTOR: ESTE LIBRO ESTÁ MALDITO
- 24 *FRANCOFONÍA*: EL LOUVRE BAJO LA OCUPACIÓN NAZI
- 30 RODRIGO ALEMÁN: EL ARTISTA QUE QUISO VOLAR
- 36 H. R. GIGER: ALREDEDOR DE LA ESTRELLA OSCURA
- 42 ALEISTER CROWLEY: LA ESENCIA DEL *ROCK AND ROLL*
- 52 FÉLICIEN ROPS: LA PINTURA COMO BLASFEMIA
- 60 REVERENDOS, POSESIONES Y OTRAS APARICIONES
- 66 ALENTEJO: MEGALITOS Y *MOURAS* ENCANTADAS
- 72 LA MUJER AVISPA
- 76 BRUJAS: LAS REINAS NEGRAS DE LA NOCHE
- 82 ERIC MAGNUS STANISLAUS VON STENBOCK  
LA MELODÍA MALDITA
- 88 LECTURAS MISTÉRICAS



·MISTÉRICA·  
ARS SECRETA



# EL BESTIARIO MONSTRUOSO DEL «JARDÍN DE LOS SUPLICIOS»

El tríptico de *El jardín de las delicias* es la pieza fundamental de la exposición retrospectiva que el Museo del Prado ha celebrado con motivo del quinto centenario de la muerte (1516-2016) del Bosco. Destaca la vigencia de esta obra inabarcable y enigmática, sin fecha ni firma, algo habitual en las obras de este artista.

El Bosco. «Infierno», *El jardín de las delicias*, 1490-1500. Museo Nacional del Prado, Madrid.



Cada siglo ha interpretado de diferentes modos al Bosco: el inventor de monstruos y quimeras grotescas, el traductor visual de las metáforas bíblicas, el pintor diabólico del horror y el misterio, o el surrealista *avant la lettre* creador de extrañas pesadillas. Freud lo consideraba el paradigma de la represión sexual desbordada a través de la plasmación de las pulsiones eróticas; según Jung, era «el maestro de lo monstruoso [...] el descubridor del inconsciente».

No voy a hablar aquí de la totalidad de su obra *El jardín de las delicias*, sino de un aspecto fragmentario, del bestiario antropomórfico que habita en este tríptico, para intentar descifrar algún enigma a través de ciertas palabras e iconografías claves: «H» de «herejía» e «híbrido», «O» de «orni-

torrinco», «B» de «búho». «P» de «paraíso», «C» de «cuerpo» y «culo», «E» de «escatología», «S» de «suplicios».

“Freud lo consideraba el paradigma de la represión sexual desbordada a través de la plasmación de las pulsiones eróticas; según Jung, era ‘el maestro de lo monstruoso [...] el descubridor del inconsciente’”

«H» de «herejías medievales»: la secta de los adamitas

Jeroen van Aken (ca. 1450-1516), más conocido como Hieronymus Bosch, nació y vivió en Bolduque (‘s-Hertogenbosch, Holanda), de donde tomó su nombre. Pertenecía a una familia de artistas del gremio de los pintores. Las obras del Bosco pertenecen al estilo gótico, pues conservan una mentalidad medieval muy alejada del estilo renacentista de la época. En ellas coexisten en extraña sintonía

las ciencias ocultas, la alquimia y la Biblia. En 1488 se unió a la Hermandad de Nuestra Señora, a la que pertene-

cían también su padre y su adinerada esposa. Era esta una elitista cofradía ultraortodoxa, lo que contrasta fuertemente con el contenido heterodoxo de las obras del Bosco. En una época en la que la Inquisición reprimía brutalmente toda forma de expresión contraria al dogma, pertenecer a una cofradía tan reputada podía ser la mejor manera de ocultar las herejías que se le atribuyen al Bosco, las cuales se desvelan en forma de enigmas en su tríptico.



El Bosco. *El jardín de las delicias*, 1490-1500. Museo Nacional del Prado, Madrid. Detalle de la tabla central: placeres afrodisíacos.





Jacques Le Boucq. *Retrato de Hieronymus Bosch*, ca. 1550. Carboncillo y sanguina sobre papel. Biblioteca Municipal de Arrás, Francia.

En su obra, el autor Wilhem Fraenger, *Hieronymus Bosch. Das Tausend-jährige Reich* (1945), defiende la tesis de que el Bosco pertenecía a la secta herética de los Hermanos del Espíritu Libre o adamitas; esta teoría aparece

natal del Bosco: Bolduque. Las herejías eran una respuesta al poder avasallador de la Iglesia y sus dogmas fanáticos. La secta de los adamitas buscaba el retorno a la inocencia original del paraíso, y sus integrantes creían que el

“la secta de los adamitas buscaba el retorno a la inocencia original del paraíso, y sus integrantes creían que el Espíritu Santo les liberaba del pecado de la lujuria”

también en el libro de Javier Sierra, *El maestro del Prado* (2013). La secta estaba arraigada en Flandes desde el siglo XIII, precisamente en la ciudad

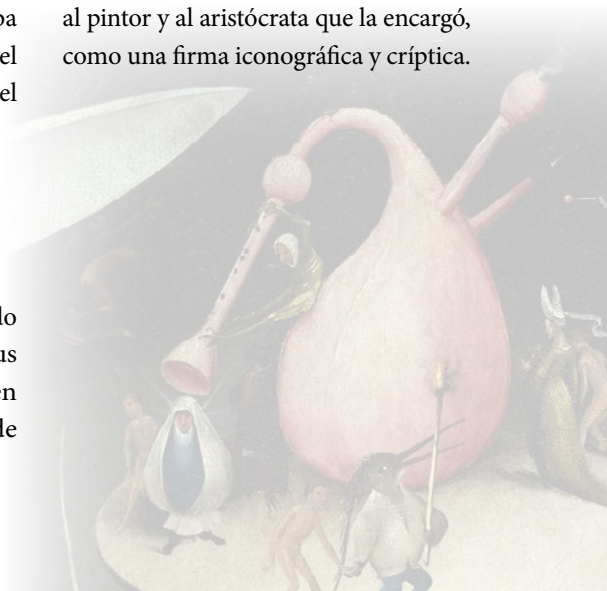
Espíritu Santo les liberaba del pecado de la lujuria. Por ello practicaban sus rituales desnudos y en cuevas, en plena naturaleza, como un modo de

regeneración espiritual. Precisamente son los cuerpos heréticos y desnudos de los adamitas los que pueblan *El jardín de las delicias*.

“Felipe II, apasionado coleccionista del Bosco, adquirió aquellas pinturas para el Monasterio de El Escorial en 1593. El rey murió en 1598 mirando esta obra teológica situada en su habitación; tal vez intentando descifrar los mil y un enigmas de aquella antesala al paraíso o al infierno”

**¿Cuál es el origen de este tríptico?  
¿Quién y por qué lo encargó?  
¿Es acaso una Biblia herética?**

Aunque *El jardín de las delicias* (1490-1500) está realizado en forma de tríptico, no fue creado para ninguna iglesia; fue encargado por un miembro de la familia real de Holanda, posiblemente Engelberto II de Nassau o su sobrino Enrique III de Nassau. Ambos pertenecían, como el Bosco, a la Hermandad de Nuestra Señora, y posiblemente también a la secta adamita. La obra oculta el retrato de dos hombres en una cueva, los cuales han sido atribuidos respectivamente al pintor y al aristócrata que la encargó, como una firma iconográfica y críptica.







El Bosco. *El jardín de las delicias*, 1490-1500. Museo Nacional del Prado, Madrid. Detalle del panel «Paraíso»: fuente de la vida, búho, anfibios y reptiles.

El cuadro, que se encontraba en el Palacio Real de Bruselas, fue confiscado por los españoles a los herederos de la casa de Orange y subastado junto con *El carro de heno* y *Mesa de los pecados capitales*. Felipe II, apasionado coleccionista del Bosco, adquirió aquellas pinturas para el Monasterio de El Escorial en 1593. El rey murió en 1598 mirando esta obra teológica situada en su habitación; tal vez intentando descifrar los mil y un enigmas de aquella antesala al paraíso o al infierno.

### Bestiario monstruoso

- «B» de «búho»
- y «O» de «ornitorrinco»

El tríptico se cierra con dos puertas pintadas en la escala de grises, las cuales representan el tercer día de la creación del mundo. En ellas hay sendas leyendas escritas en latín que rezan «Él mismo lo dijo y todo fue hecho» y «Él mismo lo ordenó y todo fue creado». Una imagen de Dios preside el orbe

cristalino que sustenta una Tierra plana y rodeada de agua translúcida, tal como convencionalmente se la representaba.

La tabla izquierda está dedicada al paraíso, con Dios presentando a la recién creada Eva a un Adán sedente. Por encima de ellos vemos la fuente de la vida, que mana de un lago cristalino rodeado de animales míticos,

“Unicornios, grifos, jirafas o elefantes eran animales habituales en el imaginario occidental, pero el ornitorrinco fue desconocido en Europa hasta el siglo XVIII. Así que ¿cómo es posible que el Bosco pintara o concibiera este animal?”

bellos y exóticos. De allí surgen extrañas criaturas, una especie de renacuajos y reptiles, que parecen escindir y transformarse; como si se tratara de una tabla evolutiva de la vida anfibia casi cuatrocientos años antes de Darwin y el *Origen de las especies*.

En el orbe central de la fuente, desde una especie de globo ocular gigantesco, se asoma un búho o una lechuza; aves asociadas a magos y brujas además de a Atenea, la diosa de la sabiduría. El búho representa el secreto y la clarividencia. También simboliza la unión entre el inframundo, el mundo visible y el celestial. Estas aves aparecen observándonos fijamente en las tres

tablas, como si estuvieran en posesión de una verdad oculta solo entendible para los iniciados.

En la parte inferior del paraíso, hay un pozo de agua oscura con todo un bestiario alucinógeno, donde destaca un extraño ser encapuchado (una especie de ornitorrinco leyendo





El Bosco. *El jardín de las delicias*, 1490-1500. Museo Nacional del Prado, Madrid.  
Detalle del panel «Paraíso»: poza con criaturas ficticias y ornitorrinco.

un breviario). Unicornios, grifos, jirafas y elefantes eran animales habituales en el imaginario occidental, pero el ornitorrinco fue desconocido en Europa hasta el siglo XVIII. Así que ¿cómo es posible que el Bosco pintara o concibiera este animal? Quizá seamos nosotros quienes traducimos este híbrido a un código visual reconocible. El ornitorrinco es un enigma darwiniano, un oxímoron en sí mismo: anfibio, mamífero y ave a la vez. Es el paradigma de todos los seres grotescos que aparecen en este bestiario; de aquellas criaturas llamadas *drolleries* (bufonadas o *grutescos*) que ilustran los manuscritos medievales con todo tipo de animales en actitudes humanizadas, como metáforas de los pecados, deseos y pasiones.

#### • «C» de «cuerpo» y «culo»

El Bosco también fusiona hombres con animales (reales o míticos), con plantas, con instrumentos y con demonios para crear seres que parecen extraídos de *Las Metamorfosis* de Ovidio. El Edén y el infierno se convierten en una especie de isla laboratorio del Doctor Moreau

con sus híbridos contra natura; en el lugar donde habitan los monstruos de la imaginación y la locura, de la represión religiosa y sexual, de las alucinaciones y la magia.

En la tabla central aparece el «jardín de las delicias». En esta Arcadia pagana o paraíso perdido, donde el hombre vivía en armonía con los animales, vemos a seres entregados a una serie de infinitas combinaciones sexuales

entre humanos y animales, e incluso a extrañas formas de placer compartido con flores exuberantes y frutas succulentas. Varios lagos surcan la tierra, en referencia a la fertilidad, y esta se hace especialmente presente en la piscina central. Allí aparecen tentadoras mujeres rubias con manzanas en la cabeza, sirenas y algunas jóvenes negras; rodeadas por un desfile de

“La doctrina herética adamita, surgida en el siglo II, consideraba la desnudez y la sexualidad en plena naturaleza como formas de regeneración espiritual”

hombres montados sobre unicornios y «gaticornios», camellos, caballos, jabalíes, ciervos, peces voladores... La profusión de aves, de todas las formas y tamaños, es abrumadora; entre ellas aparecen algún ornitorrinco, el omnipresente búho que nos taladra con su mirada, y dos ícaros de frágiles alas.



El Bosco. *El jardín de las delicias*, 1490-1500. Museo Nacional del Prado, Madrid.  
Detalle de la tabla central: el cortejo de los caballeros.